

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Subjetividades críticas y procesos participativos de reflexividad en mujeres que forman parte de movimientos sociales rurales de Brasil y Paraguay.

Longo, Roxana Gabriela.

Cita:

Longo, Roxana Gabriela (2016). *Subjetividades críticas y procesos participativos de reflexividad en mujeres que forman parte de movimientos sociales rurales de Brasil y Paraguay*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/563>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAth/8BD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUBJETIVIDADES CRÍTICAS Y PROCESOS PARTICIPATIVOS DE REFLEXIVIDAD EN MUJERES QUE FORMAN PARTE DE MOVIMIENTOS SOCIALES RURALES DE BRASIL Y PARAGUAY

Longo, Roxana Gabriela
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Los actuales Movimientos Sociales (MS) se posicionan desde una perspectiva crítica, revisan y reconstruyen modalidades de proceder y de pensar el mundo social, político, ecológico y cultural. En las últimas décadas, el avance de las luchas Indígenas y Campesinas en el territorio latinoamericano; éstos Movimientos Sociales han generado diversas alternativas y propuestas sustitutivas al modelo de producción y organización social hegemónico. Además de afrontar los problemas de las comunidades y la vulnerabilidad psicosocial, en muchos MS se estableció un proceso de revalorización de la cotidianidad de las personas, la participación social, el género, las estrategias colectivas. En el presente trabajo se exponen producciones emergentes del proyecto de investigación: "Exigibilidad de derechos y transformaciones subjetivas de Mujeres que participan en Movimientos Sociales". Tiene como propósito realizar una aproximación analítica a los procesos de reflexividad críticos y participativos promovidos por las mujeres y acentuar en los cambios en la subjetividad de mujeres campesinas e indígenas que integran la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas de Paraguay y el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Con enfoque de investigación cualitativa, se desarrolla una Investigación Acción Participativa, que rescata relatos de vida sobre trayectorias autobiográficas, grupos de discusión y encuentros participativos.

Palabras clave

Mujeres Rurales, Reflexividad, Subjetividades, Movimientos Sociales

ABSTRACT

CRITICAL SUBJECTIVITIES AND PARTICIPATIVE PROCESSES OF REFLEXIVITY OF WOMEN BEING PART OF RURAL SOCIAL MOVEMENTS IN BRASIL AND PARAGUAY

Present Social Movements (SM) adopt a critical perspective, review and reconstruct modalities of behaving and thinking about the social, political, ecological and cultural world. In the last decades it should be pointed out the advance of the indigenous and peasant fights in the Latin-American territory; this Social Movements have generated different alternatives and substitute proposals for the hegemonic model of production and social organization. Besides confronting the problems of the communities and the psychosocial vulnerability, many SM established a process of enhancement of people's everyday life, social participation, gender, collective strategies. The present work exposes products that emerged from the investigation project "Demand for Rights and Subjective Transformations of Women who participate in Social Movements". Its purpose is to make an analytic approximation to the critical and participative

processes of reflection promoted by women and to emphasize the changes in the subjectivity of peasant and indigenous women who integrate the National Coordinator of Indigenous and Rural Working Women of Paraguay (Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas de Paraguay - and the Brazil's Landless Rural Workers' Movement. Focusing in qualitative investigation we develop a Participative Investigation Action that recovers life stories about autobiographical trajectories, groups of discussion and participative meetings.

Key words

Rural Women, Reflexivity, Subjectivities, Social Movements

Los movimientos sociales campesinos e indígenas

Los movimientos sociales campesinos e indígenas, son asideros de condiciones de vida, de reafirmación cultural, de defensa del medio ambiente y del territorio. Trabajan efectivamente en procesos de articulación propiciando redes que denuncian las consecuencias del modelo de desarrollo actual, y al mismo tiempo crean y recrean proyectos alternativos emparentados con la soberanía alimentaria y de los territorios. En este sentido, uno de los desafíos que emprenden es la construcción de alternativas capaces, no sólo de gestar sociedades democráticas y equitativas, sino también sociedades compatibles con la preservación de la vida en el planeta.

Cabe señalar, que las mujeres campesinas e indígenas tienen un papel fundamental en la producción de alimentos saludables y en la construcción de propuestas alternativas en la que se valorizan los conocimientos históricos y sustitutivos emparentados con la agroecología frente a la lógica de la producción agroindustrial imperante. En América Latina, las poblaciones campesinas e indígenas han sufrido históricamente múltiples situaciones y prácticas de despojo e indiferencia.

La implantación del modelo de agronegocio mecanizado y concentrador de las tierras en las últimas décadas fue avanzando y consolidándose. Las poblaciones y diversos estudios científicos denuncian que la agricultura industrial devasta la tierra, los bosques, el agua, la biodiversidad y las condiciones y modos de vida de quienes habitan en los territorios. Los pueblos y comunidades suelen ser violentados, ya que se les impone una ruptura taxativa con sus tradiciones y modos de vida tradicionales. No solo se trata de un despojo económico, sino también cultural, histórico, ecológico y vincular.

La violencia multiforme se produce al interactuar exclusión, desigualdad sociales, corrupción, represión, y un modelo económico polarizante, sino que se ha acentuado un modelo de inserción en el mercado mundial basado en la extracción de bienes primarios,

en el asalto a los bienes comunes de la vida. (Lander; 2010). La puesta en práctica de actividades devastadoras del mediambiente, mediante la implementación de políticas extractivas (petróleo, gas y minería) ha tenido consecuencias nefastas para las poblaciones. La consolidación del modelo de desarrollo actual, tiene efectos inmediatos en la vida cotidiana de las poblaciones. La implementación del modelo de desarrollo actual, irremediablemente establece un reordenamiento territorial, pero también un reordenamiento cultural, comunitario, cotidiano, simbólico y subjetivo.

Se estima que en Latinoamérica al menos 58 millones de mujeres viven del campo, no obstante, sólo entre 8 y poco más de 30 por ciento de ellas posee tierras agrícolas. En este plano, los conflictos se manifiestan como producto de las afectaciones que la apropiación desigual de los bienes naturales –y su uso destructivo– tienen tanto sobre las condiciones generales de habitabilidad de los territorios/sanidad de las poblaciones, como sobre el acceso y disposición de los mismos en cuanto medios de vida. (Machado, 2014). El sistema alimentario agroindustrial, ocupa la mayor parte de la tierra y usa entre 70 y 80 por ciento de todos los combustibles y agua que se usan en la producción alimentaria, contaminando con agrotóxicos suelos, aguas y la comida de todos, con enorme desperdicio de alimentos desde el campo a los hogares. (Ribeiro, 2016).

Esta realidad afecta de manera diferente a hombres y mujeres campesinas e indígena, siendo las segundas más vulnerables a las situaciones de pobreza, ya que tienen comparativamente menor acceso a la educación, menor acceso a la propiedad de la tierra, menor acceso al empleo, salarios más bajos por el mismo trabajo, menor oportunidad de acceso a trabajos estables y bien remunerados. En América Latina el 54% de las trabajadoras agrícolas viven por debajo de la línea de pobreza y el 20 % representa la fuerza laboral agrícola. Las mujeres rurales son responsables de más de la mitad de la producción de alimentos, desempeñan un papel importante en la preservación de la biodiversidad y garantizan la soberanía y seguridad alimentaria desde la producción de alimentos saludables. Sin embargo, viven en situación de desigualdad social, política y económica con apenas el 30% de titularidad de la tierra, del 10% de los créditos y del 5% de la asistencia técnica. (FAO, 2015). Frente a este panorama, los movimientos sociales rurales, y en particular las mujeres rurales e indígenas organizadas, en América Latina vienen generando diversas respuestas y propuestas al modelo de campo actual. Afloran diversas experiencias y a través de la acción colectiva que hace visible otras formas posibles de acceso, gestión y organización social en el campo (Tapia, 2009).

Diversas acciones e iniciativas colectivas ponen en relieve las fronteras de la exclusión. Se trata de iniciativas rurales de carácter territorial, que incluyen desde la demanda de infraestructura y trabajo, hasta el reclamo contra el saqueo de los bienes naturales y contra la contaminación ambiental (Svampa, 2008).

Diversas propuestas alternativas/ sustitutivas se desenvuelven en América Latina en materia de producción sustentable, alimentaria que favorece el cuidado del medio ambiente y de todas las formas de vida y la revalorización de las prácticas y cultura campesina través de la agroecología. Tal es el caso, de La Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas de Paraguay (CONAMURI) y el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST), ambas experiencias también contribuyen a mejorar el ejercicio de ciudadanía activa y la justicia de género, a la par se busca fortalecer la capacidad de control y negociación de las mujeres que participan en Movimientos Sociales.

El presente trabajo busca una aproximación analítica a los procesos de reflexividad críticos y participativos promovidos por las

mujeres y acentuar en los cambios en la subjetividad de mujeres campesinas e indígenas que integran la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas de Paraguay (CONAMURI) y el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST). Aspectos metodológicos Desde la Psicología Social Comunitaria, se intenta acentuar en el campo de entrecruzamiento de los procesos de producción de subjetividad, los movimientos sociales, la participación social y el género. La psicología comunitaria, que enfrenta los problemas de las comunidades, pero estudia los aspectos subjetivos que contribuyen a una mayor incidencia de las determinaciones.

Se parte de un abordaje cualitativo con un diseño basado en la Investigación Acción Participativa (IAP). La misma es una apuesta teórica y metodológica, que ofrece modelos emparentados con la Educación Popular pertinentes para la intervención y el análisis contextualizado de los discursos y textos que emergen en el proceso investigativo (Obando, 2009). La IAP constituye una poderosa herramienta para promover la participación ciudadana porque presta atención a las conexiones entre condiciones de opresión, los aspectos subjetivos y el comportamiento social (Serrano-García, 2004). Analiza la realidad concreta de vida y la cotidianidad. Sin dejar de comprender que la subjetividad está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior (Bleichmar, 2004). Examina a la subjetividad en su relación con el sentir, pensar y hacer de los/as sujetos en relación consigo mismo y con los/as otros/as. Vincula la producción de subjetividades con la dimensión histórica, la construcción y producción colectiva de lazos sociales identitarios. Los datos analizados se desprenden de la realización de 24 relatos de vida sobre trayectorias autobiográficas, grupos de discusión y encuentros participativos. Los métodos de investigación cualitativa, permiten indagar cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea.

Desde las trayectorias autobiográficas se busca adentrarse en lo más posible en el conocimiento de la vida de las personas, por lo que si esta técnica es capaz de captar los procesos y formas como los individuos perciben el significado de su vida social, es posible corroborar el sentido que tiene la vida para ellas (Pérez, 2000). Por lo cual, los relatos de vida autobiográficos hacen referencia a dos dimensiones: por una parte, muestra los elementos comunes en una estructura social, los cuales contienen parte de la historia de una sociedad en una época dada y por otra, muestra la forma como una subjetividad vive esa misma historia. (Fernández-Cao, 2014).

A partir de diversos dispositivos: se rescatan los sentidos, significados y las prácticas sociales; entendidos como elementos condicionantes de la construcción subjetiva situada, concibiendo que el género como categoría de análisis requiere utilizar marcos teóricos contextuales y de la subjetividad, ya que precisamente el género se compone de los aspectos psicosociales (contextuales) (Velasco, 2006). Resultados Los procesos de reflexividad crítica La reflexividad es una habilidad humana que está presente en las interacciones sociales que facilitan otra mirada de la realidad social la reflexividad implica la autoconciencia, la autorreferencia y la construcción de significados (Sánchez 2007). La reflexividad en los movimientos sociales, y en particular en las mujeres que lo integran, es una práctica colectiva que facilita la mirada introspectiva personal, la revisión de situaciones personales y cotidianas, como también la apertura de nuevos horizontes y expectativas de vida. Se impulsa una praxis en la que se cuestiona el poder, y se lo analiza en todos intersticios.

La problematización abarca a las esferas públicas y privadas en las que se entretajan las vidas humanas. No dejan de pensar en las dinámicas de poder a nivel macro, general y el impacto en las vidas y oportunidades según el género, la clase social y la etnia. Es decir, la reflexividad contempla las relaciones entre estructura social y modo de vida, lo colectivo y lo singular atravesado por las categorías de poder, clases sociales, géneros, interculturalidad en los procesos subjetivantes (Zaldúa).

Es en la reflexión colectiva que las mujeres campesinas e indígenas develan el papel destinado para ellas en la agricultura dominante, como así también para sus vidas cotidianas y personales. La vida cotidiana se constituye como lugar estratégico para pensar la compleja pluralidad de símbolos, estereotipos e interacciones en las que se encuentran prácticas, significaciones y estructuras de reproducción e innovación social - “Buscamos, las reformas de todas las dimensiones necesarias, y también para denunciar la violencia, de denunciar los problemas específicos de cada situación, de cada mujer, pero también los problemas más generales del país. Que pasa por la crisis urbana, la crisis ambiental”. (María, integrante del MST; 32 años, Brasil) - “Luchamos contra todas las formas de violencia contra las mujeres, infelizmente en nuestros campamentos y asentamientos, aún ocurren muchos episodios de violencia física, mental, psicológica. Y con relación al agronegocio creo que la violencia hacia las mujeres se agrava más. La pauta se amplía más cuando miramos la violencia hacia la mujer en relación a los derechos sociales”. (Celia, integrante del MST; 52 años, Brasil) - “(...) tenemos al mismo tiempo un colectivo de género y un colectivo de mujeres. Tanto para profundizar el debate que tenemos en tanto como condición de mujer que tiene que ver con la posición relacionada con el trabajo doméstica, la cuestión de la violencia hacia las mujeres y es importante también el empoderamiento de las mujeres, la participación de las mujeres”. (Alejandra, integrante de Conamuri, 38 años) - “Después que coordiné en Conamuri, mi visión cambió bastante, por el tema de las mujeres, nuestras realidades, la explotación extrema de este sistema, el machismo profundo, me doy cuenta de tantas cosas y empiezo a cuestionar en todas partes. Fui mucho tiempo explotada, discriminada por mi pareja. Hace poco me separé, teníamos una relación de años.” (Marisa, integrante de Conamuri, 40 años) - “Un eje muy importante de Conamuri, es la capacitación constante de sus lideresas. Eso hace que avancen todas las lideresas que están en un avance político muy grande, en cuanto a política ideológica, en cuanto a lo que quieren. Sabemos lo que queremos y sabemos para dónde vamos, eso es importante como mujeres”. (Josefa, integrante de Conamuri, 58 años Paraguay) Los procesos colectivos y el fortalecimiento subjetivo Los nuevos Movimientos Sociales son asideros importantes para la contención, formación y fortalecimiento de muchas mujeres. El participar les posibilita problematizar sus trayectorias de vida de manera colectiva y generar espacios y proyectos en los que se promueven la autoafirmación identitaria y subjetiva.

Los colectivos de mujeres que participan de los MS en América Latina despliegan diferentes estrategias que favorecen su participación. Desarrollan espacios de formación donde reflexionan críticamente sobre el impacto del modelo sobre sus cuerpos y cotidianidades y al mismo tiempo revisan el poder de dominación que ejerce sobre ellas el patriarcado en su vida cotidiana, afectiva y en su propia subjetividad. Generan espacios de contención, fortalecimiento y autonomía subjetiva. Impulsan una fuerte crítica al patriarcado como sistema de dominación que opera en conjunción con el colonial y el capitalismo. Estas iniciativas no solo abren posibilidad de responder a las necesidades sentidas y organizarse alrededor

de ellas, socializando sus experiencias, percepciones y emociones, ofrecen el terreno propicio para perfilar intereses, explicitar los latentes y articularlos en proyectos colectivos (Connell, 1991). Estas instancias se vinculan a la producción de subjetividades como una instancia activa, histórica, de construcción y producción colectiva de lazos sociales en la que se el empoderamiento para superar las desigualdades de género.

El fortalecimiento de los colectivos de mujeres y es un proceso que implica una transformación particular, subjetiva. De esta manera se establecen subjetividades políticas que se expresan en “la creación de proyectos, relaciones, escenarios y vínculos sociales alternativos, transformadores, que hacen del ámbito comunitario y de la construcción de proyectos colectivos un escenario privilegiado” (Aguilera, 2011). - “Es una gran escuela, una gran escuela desde el punto de vista política, psíquico, a la construcción de las relaciones. (...) Yo no tenía la identidad del campo. Y esa construcción yo ahora tengo un hijo que es sin tierra y es un sin tierra que viven en la ciudad. Esa construcción de la identidad sin tierra forjada en un proceso de clase, eso cambia mucho tus relaciones. El debate mismo del feminismo yo lo halle, encontré en el movimiento. Entonces cambie muchas cosas, el cambio subjetivo es mucho” (Luz, integrante del MST; 32 años, Brasil). - “Son muchos cambios y el ver como el proceso organizativo cambia la vida de las personas. Salir de esa cosa de conformarse con la pobreza o la indigencia y pasar a entender que hay un proceso histórico que determina que las personas las condiciones de subsistencia. Yo vengo de una ciudad que tiene mucha pobreza, indigencia, mucha prostitución, un conjunto de problemas. Cuando veo no solo mi vida, sino las vidas de las personas que son parte de del MST porque aun si las personas pasan por dificultades no tienen esa pobreza espiritual de conformarse tal como las cosas están dadas, tienen toda la fuerza de querer transformar el mundo, la vida de ella” (Ana, integrante del MST; 34 años, Brasil). - “Muchísimas cosas, para una lideresa, para una militante activa, que tenés tus hijos, que tenés criarlos, que darles de comer y educarlos; a mí me tocó hacer todo eso porque mi compañero nunca lo asumí (...) Todo ese proceso me fortaleció porque las mujeres empezábamos a tratar problemas de mujeres. Ahí las mujeres decían si habían sido violentadas, cuántos hijos quieren tener, la planificación, de qué hablan en su pareja, cuál es el compromiso, si quieren tener hijos espaciados, cada cuántos años, cuántos hijos. Todo lo discutimos entre mujeres, lo que nunca hemos podido hacer antes en el movimiento porque frente a los hombres, las mujeres no hablan. A mí me ayudó mucho cuando yo lo contaba” (Mercedes, 60 años, integrante de Conamuri, Paraguay). - “Fui conociendo varias compañeras. Antes yo no quería hablar porque me sentía mal por cómo está la gente, pero ahora ya quiero hablar en cualquier parte. Conocí muchas compañeras de Paraguay y de otros países y me sentí muy bien. (Silvia, 42 años, integrante de Conamuri, Paraguay).

Conclusiones

La presencia de las mujeres en los movimientos sociales en América Latina surgidos en las últimas tres décadas adquiere relevancia y promueve nuevas prácticas, dinámicas y reflexiones en los quehaceres organizativos y políticos de los movimientos sociales. La importante presencia de mujeres de sectores populares organizadas que interpelan a las sociedades contemporáneas a través de prácticas de ejercicio de derechos es un hecho trascendente en este contexto. Es indudable que la participación comunitaria, social y política de las mujeres potencia sus subjetividades, enriquece sus vidas cotidianas e incide positivamente en la configuración de los

nuevos movimientos sociales. Al mismo tiempo la vigencia de la cultura patriarcal sobre el cuerpo, las subjetividades y el mundo de las mujeres obstaculiza la realización plena como sujetas. La visibilidad crítica de las dificultades históricas de las mujeres para participar en los espacios públicos y en la vida política, es tomado en consideración en los nuevos movimientos sociales. Surgen diversas estrategias de resistencia, de-construcción del sistema de opresiones, construcción y visibilización de la puesta en práctica de propuesta más igualitarias e inclusivas impulsadas por colectivo de mujeres de movimientos sociales mixtos y no mixtos. En este camino las mujeres organizadas y de manera colectiva profundizan el cuestionamiento a las reglas de dominación impuestas por el patriarcado y el modelo de desarrollo actual que impacta desfavorablemente sobre la agricultura tradicional. Pero no dejan de señalar críticamente las desigualdades sociales, raciales.

En los MS aparecen nuevos instituyentes protagonizados por mujeres, su presencia invita a la reflexión de la configuración, la dinámica y las necesidades de los sujetos involucrados en el proceso. Es un dato importante que el proceso de participación política, comunitaria y grupal promueven subjetividades en transformación, transitan de una subjetividad de dependencia y subordinación hacia una subjetividad de complementariedad y colaboración (Longo, 2012). El cuestionamiento de la participación de las mujeres se desdobra en dos sentidos, hacia las instituciones hegemónicas que obstaculizan la participación igualitaria de las mujeres y también hacia las dinámicas organizacionales impulsadas por los propios movimientos sociales que buscan cambios. Las iniciativas emprendidas por mujeres son importantes para proyectar sociedades más equitativas y participativas. Los procesos de participación de las mujeres envuelven diversas experiencias de exigibilidad y justiciabilidad de derechos que han favorecidos ciudadanías plenas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera Morales, A. (2012). La reinención de la política: la experiencia de los movimientos sociales en América Latina. Posgrado en Estudios Latinoamericanos- UNAM. Connell, R. W (1991) Gender & Power. Ed. Polity Press, Inglaterra.
- Bleichmar, S. (2004). Publicado en la Revista Topía, N° Año XIV, N° 40, abril de 2004. En: Asociación Psicoanalítica del Uruguay Biblioteca On-line http://www.apuruguay.org/bol_pdf/bol-bleichmar-2.pdf.
- FAO (2015). Perspectivas Regionales, <http://www.fao.org/americas/perspectivas/genero/es/>
- Fernández-Cao. (2014) Aplicando metodologías feministas para analizar la creación: propuestas en educación artística desde la experiencia de las mujeres. *Dossiers Feministes*, 19, 2014, 31-55. Universidad Complutense de Madrid.
- Lander, E. (2010) Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. En *Revista América Latina en Movimiento*.
- Longo, R. (2012). El protagonismo de las Mujeres en los Nuevos Movimientos Sociales. *Innovaciones y Desafíos. Prácticas, sentidos y Representaciones Sociales*. Editorial América Libre. Buenos Aires
- López, M. (2014) Aplicando metodologías feministas para analizar la creación: propuestas en educación artística desde la experiencia de las mujeres. *Dossiers Feministes*, 19, 31-55.
- Machado, H. (2014). Territorios y cuerpos en disputa: extractivismo minero y ecología política de las emociones. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Disponible En: <http://www.intersticios.es> pág. 56.
- Obando S, Olga L. (2009). Opciones cualitativas en psicología política y género. La investigación Acción Participativa en estudios sobre maltrato y formas de violencia política que afecta a niños, niñas y jóvenes. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, vol. 27, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 16-25 Universidad de Antioquia.png, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12027104>.
- Pérez Serrano, G. (2000) Investigación cualitativa: Retos e interrogantes. En *Técnicas y análisis de datos* (3ª. ed.) Madrid: Editorial La Muralla, S.A.
- Ribeiro, S. (2016). Tierra y libertad: luchas campesinas por la humanidad. Disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/2636-tierra-y-libertad-luchas-campesinas-por-la-humanidad>.
- Sánchez, A; García Campuzano, A. (2007) Redes sociales y reflexividad: su importancia en la construcción de la sociedad civil en México. *Ciencia Ergo Sum*, vol. 14, núm. 2, julio-octubre, 2007, pp. 141-150 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- Serrano-García, I., García Pérez, G., & Rosa-Rodríguez, Y. (2004, noviembre). La participación de los/as psicólogos en la política pública: 20 Años después. Ponencia en la Convención Anual de la Asociación de Psicología de Puerto Rico, Ponce, Puerto Rico.
- Svampa, M. (2008). Reflexiones sobre la sociología crítica en América Latina y el compromiso Intelectual. En *Cambio de Época. Movimientos Sociales y Poder Político*. Siglo XXI Editores. Argentina. ISBN 978987629052-4 .
- Tapia, L. (2009). Movimientos sociales, movimientos sociales y los no lugares de la política. En *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 17. Buenos Aires: Clacso.
- Watts, R. J., Griffith, D. M. y Abdul-Adil, J. (1999). Sociopolitical development as an antidote for oppression- theory and action. *American Journal of Community Psychology*, 27 (2), 255- 27.
- Velasco, S. (2006). Atención biopsicosocial al malestar de las mujeres. Intervención en atención primaria. Madrid: Instituto de la Mujer. Mº de Trabajo y Asuntos Sociales. Disponible en: <http://www.migualdad.es/mujer/publicaciones/docs/Atencion%20biopsic%20malestar.pdf>.
- Zaldúa, G (2013). El campo de la salud colectiva: deudas, deseos y demandas. En revista Topia.